

A/N: Anne estaba preocupada por su esposo, Mark. Las cosas mejoraron después de que el se reunió con un sacerdote, pero no duró mucho. Ella no sabía qué hacer. Mark no quería hablar de eso y se enojaba cuando ella lo intentaba. Dos días después, continuó bloqueando los intentos de hablar sobre lo que estaba sucediendo, y parecía desanimarse cada día más.

- El sábado ella recordó algo: la última vez que hubo tensión entre ellos fue por mudarse. Mark quería hablar de ello porque su viaje al trabajo se hacía más largo y la casa se sentía abarrotada. Pero Anne no estaba lista para hablar de ello: no podía soportar ni la idea de algo tan grande y simplemente no quería moverse.
- Una mañana, después de ella dejar a los niños en la escuela, hubo un gran avance. Fue a la capilla y luego escribió en su diario: “La custodia estaba en el altar justo enfrente de mí. Me senté, mirándolo. En ese momento, sentí la presencia de Jesús ante mí y una profunda sensación de ser amada. Durante unos minutos, eso fue todo lo que sentí... En ese momento, también, la resistencia en mí cedió. Sabía que tenía que dejar que Mark hablara sobre la mudanza y sabía que estaba lista para hacerlo. Hablamos esa noche y la tensión comenzó a disminuir” (Fr.

Timothy Gallagher, *Discernment of Spirits in Marriage*, 37-39).

N: Lo que tenemos aquí es que alguien está prestando atención a Dios moviéndose en su corazón y discerniendo Su plan para ella. Les voy a enseñar a prestar atención a los movimientos espirituales de nuestro corazón, porque, si hacemos esto, mientras al mismo tiempo crecemos en madurez espiritual, seremos capaces de detectar el plan de Dios para nosotros. Daré

más ejemplos más adelante, y en el chat en línea, discutiré esto más si quieres aprender, pero por hoy, nuestro tema simplemente es: *Comienza de nuevo yendo al corazón*, porque ahí es donde Dios habla. ¡Sea más consciente de lo que está sucediendo en su corazón!

S: San Pablo escribe en la segunda lectura: “Hermanos y hermanas: Cuando llegó la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer bajo la ley, para redimir a los que estaban bajo la ley, para que pudiéramos recibir adopción a la filiación” (Gal 4:4-5). Preste atención a tres ideas aquí:

- **1)** "Cuando haya llegado la plenitud de los tiempos" significa que Dios el Padre había predeterminado una fecha en la que Jesús nacería, moriría y resucitaría; no fue aleatorio. **Dios tenía un plan**. Y lo hace por nosotros también.
- **2)** ¿Cuál fue la meta de su plan? **Su objetivo era "que pudiéramos recibir la adopción como hijos"**. San Pablo estaba escribiendo a los gálatas, que habían creído en los espíritus elementales del universo.

(Raymond Brown, *Introduction to the New Testament*, 472), que es una forma de esclavitud porque esos espíritus no son reales y no pueden ayudarlos. ¡Pero habían recibido la libertad una vez que se bautizaron! Dios tiene un solo hijo natural, Jesús, pero a través del bautismo somos adoptados. ¿Ha conocido a padres que están a punto de adoptar a un niño? No pueden esperar; ellos ya aman a ese niño, ¡ese es el tipo de amor con el que Dios ha formulado Su plan para nosotros! Y una vez que conocemos ese plan, tenemos libertad, al igual que Anne cuando fue a la capilla: sabía lo que su padre quería que hiciera.

- **3) Su plan requería cooperación.** "Nacido de mujer" se refiere a María, quien dio su consentimiento al plan de Dios. En nuestras vidas, debemos prestar atención a lo que Él está haciendo, a menudo en nuestro corazón, y cooperar.

A: *¡Empiece de nuevo yendo al corazón!* Dice el Evangelio: “María atesoraba todas estas palabras y las meditaba en su corazón” (Lc 2, 19). Está reflexionando en su alma sobre lo que acaba de escuchar de los pastores y sobre las profecías que escuchó del Antiguo Testamento que ahora se están cumpliendo. (*Ancient Christian Commentary on Scripture, Luke, 42-43*).

Padre George Aschenbrenner, SJ, el reconocido autor espiritual y formador, escribe sobre tres dimensiones de la persona humana: 1) Nuestro comportamiento externo; 2) la "piel" de nuestra alma, que son nuestros sentimientos y emociones; 3) el "núcleo" del alma (*Portrait of the Authentic Celibate in Our American Culture, Chicago Studies, Vol 45:2, Summer 2006, pp 183-203*). Aquí hay algunos ejemplos del núcleo, es decir, el corazón:

- Dar cinco dólares a un vagabundo porque vemos a Cristo en él, aunque nuestros sentimientos quieran alejarse de él.
- Un sacerdote obedece a su obispo a pesar de que su asignación es desafiante. No necesita una palmada en la espalda, porque la elección viene del corazón.
- Un adolescente lava los platos y lo odia. Solo lo hace para evitar meterse en problemas. Pero luego, hay un cambio en su corazón: quiere ayudar a sus padres.
- Una mujer joven pasa tiempo en la capilla por amor, aunque hay una

parte de ella que quiere estar con sus amigos; ella está siguiendo un movimiento en su corazón.

- Una historia real: una madre le dice a su hija todos los días antes de irse a la escuela: "Me encanta verte", y esto se queda con su hija por el resto de su vida.
- Se reza por un no católico durante Alpha y experimenta una sensación de calidez que nunca había experimentado.

Todo el día funcionamos en los niveles de comportamiento y sentimientos externos, y eso es normal, pero la mayoría de nosotros no somos buenos para prestar atención al corazón. Cuando tenemos conversaciones, el tema rara vez llega al corazón. Lo que estamos haciendo en este momento es crear una conciencia del corazón, y Dios está tratando de despertar a toda nuestra comunidad para que esté abierta a hablar sobre lo que Él puso allí. Aquí hay tres áreas donde podemos crecer:

1) Amistades. En mis amistades, ahora que soy consciente de que la gente está más dispuesta a abrirse, las conversaciones son más satisfactorias. Con algunos, literalmente nos preguntamos unos a otros: "¿Qué hay en tu corazón?" Ahora bien, esto es muy íntimo si estás dispuesto a compartir, porque es más que un sentimiento, es una experiencia. La gente empieza a hablar de experiencias de Dios, necesidades legítimas, dolores y anhelos; comienzan a articular lo que sucede en la oración. Como cristianos, estamos llamados a pasar a este nivel entre nosotros, porque esto es parte de vivir en comunión.

2) Confesión. Desde que regresé, generalmente le pregunto a la gente durante

la confesión: "¿Dónde está enfocado tu corazón?" Desde mi punto de vista, esto ha sido muy poderoso. Cuando nos confesamos, a veces tenemos tantos pensamientos y sentimientos, pero cuando el sacerdote pregunta: "¿Qué hay en tu corazón?" es una pregunta diferente.

- Por ejemplo, si voy a confesarme y el sacerdote me pregunta: "¿Hay algo en tu corazón?" Podría responder: "Quiero deshacerme de este pecado". ¿Ves cómo habla Dios? O, "Me siento muy amado en este momento", entonces debería permanecer con ese amor en oración.
- De ahora en adelante, cuando escuche Confesiones, generalmente haré esta pregunta. Pero, tenga en cuenta: esto no es un asesoramiento ni una dirección espiritual. No pretende ser una discusión extensa. Debes estar atento a las personas que están detrás de ti en la línea. Pero aquí están las buenas noticias, cuando nos enfocamos en lo que hay en el corazón, generalmente es una cosa. No tenemos que perder tiempo describiendo las circunstancias de todos nuestros pecados. Simplemente nombramos nuestros pecados y la cantidad de veces que han sucedido, ¡y luego tenemos unos minutos más para lo que Dios ha puesto en tu corazón! Entonces puedo ayudar a cooperar con Él para indicarle la dirección correcta. (Si está interesado en ejemplos de cómo funciona esto, le daré algunos en el chat en línea después).

3) Visión parroquial. He estado escuchando lo que Dios ha puesto en mi corazón por la familia de nuestra parroquia, y sé que nos está llamando a una nueva visión. Nuestra visión parroquial actual nos ha centrado en cuatro ideas durante los últimos tres años y nos ha ayudado a crecer en santidad y misión.

Sin esta visión, no iríamos a ninguna parte. Pero puedo sentir que nos estamos estancando, porque muchos de nosotros hemos crecido, pero nos sentimos cómodos en nuestra vida de oración, en la forma en que amamos a las personas y especialmente en nuestra misión de evangelizar, y dado que las cosas saludables crecen, yo he sentido que necesitamos escuchar una vez más a dónde nos está llamando. No preveo que tengamos que pasar un año entero haciendo esto, pero creo que ocho meses. A partir de ahora, paso mucho tiempo discerniendo y hablando con otros líderes católicos.

V: Como hoy es la Solemnidad de la Madre de Dios, me gustaría terminar con una historia sobre la maternidad y una llamada especial. Los dos hijos de Jennifer tenían menos de dos años y ella estaba embarazada del tercero. Si le hubieras preguntado hace cinco años quién sería, habría dicho que sería una mujer de carrera exitosa y que no estaría interesada en estar casada. Pero ahora, aunque estaba felizmente casada y amaba a sus hijos, estaba exhausta. Una tarde, cuando sus hijos estaban tranquilos, le vino a la mente un pensamiento: tal vez no haya terminado de tener bebés. Fue en parte pragmático, porque sus hijos nunca tendrían primos ya que ella y su esposo eran los únicos hijos en sus familias, pero fue principalmente espiritual. Cuando nació Lucy, Dios los proveyó, incluyendo suficiente dinero para una minivan usada. Aunque todavía reinaba el caos, la sensación de que ella tenía un llamado especial de Dios para tener una gran familia continuó.

- Un día, después de descubrir que estaba embarazada de su cuarto hijo, pasó por su parroquia buscando paz: “Había estado tratando de huir de ese llamado para tener una familia grande durante años, y ahora era el

momento de rendirse. ... Se sintió demasiado bien... para seguir luchando".

- Justo cuando salía de la misa, vio a unos 30 católicos mexicanos de todas las edades celebrando un ensayo de boda fuera de la iglesia, y sintió un mensaje: *Quédate. Mira*. Este grupo fue tan alegre y cálido que le trajo recuerdos felices de la infancia. Luego imaginó el futuro de esta gran familia y le vino a la mente una frase: *Totalidad de visión*. No había podido ver en el futuro, cuándo sus hijos cumplirían 25 años en una cena de Acción de Gracias o cuándo tendrían 50 años llevándole flores en su habitación del hospital. Ella dijo: "Este momento me había dado la paz que había estado buscando". Todavía había preguntas, pero, "Sabía... que el camino de estar inusualmente abierto a los bebés era el correcto para nosotros" (Jennifer Fulwiler, *One Beautiful Dream*, 19, 38, 49, 61-65).

¿Escuchaste cuántas veces Dios le habló al nivel de su corazón? ¡Así fue como ella conoció Su plan para ella, y por eso su libro se llama *Un hermoso sueño!* Empezamos de nuevo yendo al corazón.